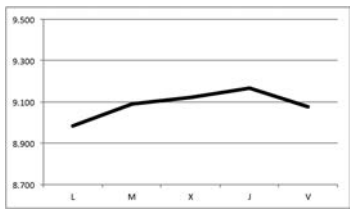


# GUÍA PARA SU DINERO

## IBEX-35



9.077,20  
163,10  
Ptos.



MERCADOS	Ptos.
MADRID	16,37
BARCELONA	15,39
BILBAO	26,33
VALENCIA	31,40
NUEVA YORK	895,67
LONDRES	20,69

DESTACADOS	€
MASMOVIL	8,80
VIDRALA	4,60
AENA	3,75
BAYER AG	2,93
ACCIONA	2,52
AIRBUS SE	2,06

DIVISAS	€
Dólar	1,14
Dólar canadiense	1,51
Libra	0,89
Franco suizo	1,13
Corona sueca	10,32
Yen	128,99

MATERIAS PRIMAS*	
PETRÓLEO BRENT	59,16
GAS NATURAL	4,53
ORO	1.220,45
PLATA	14,24
PLATINO	823,00
TRIGO	510,00

30-11-18  
\* En el mercado de materias primas



El cuidado del medio ambiente cotiza al alza.

Los bonos verdes despiertan el interés tanto del sector público como del privado. En España, a las emisiones de 500 millones del País Vasco se suman las llevadas a cabo por la Comunidad de Madrid y Adif. En el lado corporativo destaca Iberdrola, la primera en poner en marcha estas colocaciones en 2014. Hasta las petroleras

comienzan a mirar con buenos ojos estos activos. En España el caso más controvertido fue el de Repsol, que vendió 500 millones en bono verde. En ING creen que el desarrollo normativo desde la Comisión Europea podría desembocar en algún incentivo de capital para bancos y aseguradoras que inviertan en este tipo de operaciones.

## El medio ambiente atrae empresas, gestores e inversores en una apuesta clara por la sostenibilidad

# Lo verde inunda los mercados

### ■ M. Tortajada

La creciente preocupación por el cuidado del medio ambiente y por la conservación de los recursos existentes ha arraigado entre los inversores, que demandan de las empresas la adopción de modelos de negocio de crecimiento sostenible.

Un bono verde es un valor de deuda emitido para captar recursos, con

miras a financiar proyectos verdes; tiene las características similares a las de un bono ordinario, pero los recursos recibidos se emplean en proyectos que generan un impacto positivo en el medio ambiente. Usualmente requieren de un monitoreo estricto en el uso de los recursos y el suministro de información constante a los inversionistas en relación con el proyecto financiado.

Como cualquier otro bono, un bono verde ofrece un cupón fijo y el compromiso de financiar o refinanciar, en parte o completamente, proyectos sostenibles nuevos o existentes. Puede ser emitido por una institución financiera, el Gobierno o por una compañía, con el objeto de financiarse durante un periodo dado. El emisor tiene que asegurarse de que los beneficios se invierten en proyectos ver-

des, tales como energías renovables, eficiencia energética o reducción de emisiones de carbono.

Su principal diferencia radica en que los recursos captados por la empresa, Gobiernos o entidades han de ir destinados a proyectos relacionados con la mejora medioambiental y social. Así, la empresa que quiere entrar en este segmento deberá contar con una estrategia clara y

## El BCE se compromete a 'enverdecer' su política monetaria

■ El mundo de los bonos verdes y de la inversión sostenible ha encontrado un importante aliado: el Banco Central Europeo (BCE). La institución comandada por Mario Draghi está dispuesta a convertirse en un impulsor de esta forma de financiación porque ha decidido que tal cometido no tiene por qué quedar fuera de su mandato. Al revés. A partir de ahora su intención es enverdecer la política monetaria. El primer paso en esta dirección ha sido desvelar sus inversiones en bonos

verdes a través de sus programas de compra de deuda, tanto de deuda soberana como corporativa. En estos momentos, el BCE es dueño de 6.200 millones de euros de bonos verdes de empresas, lo que supone el 20% de la cantidad emitida en euros que cumple los criterios para acabar en las arcas del banco central. La posesión de deuda sostenible de países e instituciones públicas asciende a 11.520 millones, el 24% del total posible.

Estas compras no han tenido un efecto neutro. De la misma forma que los miles de millones invertidos en comprar deuda de todo tipo (sostenible o no) han contribuido a reducir el coste de financiación de naciones y compañías, el BCE asegura que lo mismo ha sucedido con las emisiones verdes. "Desde el anuncio del programa de compras de deuda corporativa el 10 de marzo de 2016, la prima de riesgo de los bonos verdes corporativos ha caído de forma continuada

y una parte significativa de este efecto puede ser atribuida a las compras realizadas por el Eurosistema", explica el BCE en su último boletín económico. En cifras, el banco central se considera responsable de una caída media en el coste de emisión de los bonos verdes corporativos de 25 puntos básicos. España y sus compañías, como terceros emisores de bonos verdes de la zona euro por detrás de Francia y Alemania, han sido de los más beneficiados. Iberdrola y ACS pueden dar prueba de ello. La compra de bonos verdes dentro del programa de adquisición

también ha incentivado su desarrollo. "La emisión de bonos verdes repuntó inmediatamente después del anuncio del programa de compras corporativo y ha estado aumentando desde entonces", señala el artículo del BCE. Según los números del estudio en el que se basan estas conclusiones, la proporción de bonos verdes sobre el total bonos del sector industrial ha crecido de manera constante y ha pasado de ser menos del 4% en marzo de 2016 a más del 9% a finales de septiembre de 2018. Pero el BCE reconoce que la emisión de bonos verdes sigue siendo una gota en el océano.

coherente sobre sus políticas ambientales sociales y de gobierno corporativo. Los expertos señalan que esto supone que en las operaciones de bonos verdes no solo interviene el departamento financiero sino que requiere del área de responsabilidad social corporativa.

La quinta edición del **Informe Global sobre Emprendimiento de BNP**

**Estados Unidos y China representan aproximadamente un 42%, con España ocupando el quinto lugar como país emisor, con 5.600 millones de euros**

**Iberdrola se posiciona como líder mundial en la emisión de bonos verdes, con nueve emisiones ya realizadas**

**Paribas**, pone de manifiesto que las inversiones responsables (ISR) son una de las principales oportunidades de crecimiento, especialmente para los emprendedores de mayor patrimonio: el 37% de los emprendedores **UHNW** creen que las inversiones responsables son las que mayor potencial de crecimiento tienen en los próximos 5 años.

Los emprendedores de **China, Reino Unido y España** son los más convencidos de las bondades de las ISR. De hecho, nuestro país se sitúa entre los cinco principales mercados mundiales para la **ISR** y, como particularidad, casi la mitad de los emprendedores españoles utilizan como criterio para medir el impacto de sus ISR la reducción del desempleo (46%). Además, España es también uno de los cinco principales países para los inversores en capital riesgo: el 72% de los emprendedores españoles utiliza el capital riesgo para realizar inversiones directas en otros negocios.

En España, **BBVA** eleva a 13.370 millones de euros el volumen de préstamos verdes en los que ha participado como líder de la financiación en lo que va de 2018, lo que supone elevar más de un 500% la cuantía de 2.215 millones del total del año pasado. Estas cifras convierten al banco español en líder mundial de una forma de financiación sostenible que nació en 2014, pero que sólo en los últimos meses ha tomado impulso. Las españolas **Iberdrola, Red Eléctrica y Mapfre**, la estadounidense **Avangrid**, la turca **Zorlu** o la peruana **Ferreycorp** figuran en la lista de compañías que han recibido estos fondos con el compromiso de mejorar con ellos la salud del planeta.

Al principio la emisión de este tipo de activos estaba reservada a utilities como Iberdrola, pero en los últimos años se han sumado desde Gobiernos centrales o regionales hasta entidades financieras. Polonia fue el primer país en colocar bonos del tesoro calificados como verdes en 2016. Un año después llegó el turno de Francia e incluso China. Y el pasado 5 de mayo el País Vasco emitió 500 millones en bonos sostenibles.